

## EL CORAZÓN DE PADRE

### Apóstol Augusto Perez

“He aquí, yo les enviaré el profeta Elías antes que venga el día grande y espantoso del Señor. Él volteará los corazones de los padres a sus hijos, y los corazones de los hijos a sus padres; no sea que venga y mande una maldición sobre la tierra”. *Malaquías 4:5-6* “Porque aunque tengan innumerables guardianes en Cristo, sin embargo, no tienen muchos padres...” *1 Corintios 4:15*

En esta escritura el Señor está hablando de un día cuando el espíritu de Elías va a ser derramado sobre la tierra y traerá un manto de “padres” o lo que algunos llaman mentor. Ejemplos de padres espirituales son: Moisés y Josué, Elías y Eliseo, Jesús y sus doce discípulos y Pablo y Timoteo. El movimiento Carismático trajo consigo un gran derramamiento del Espíritu Santo y los dones espirituales sobre la Iglesia. Sin embargo, durante este tiempo no había muchos *padres*.

Cuando una persona no tiene padre, Malaquías dice que produce una maldición. Por causa del gran número de divorcios en este país, una nueva generación de gente joven está surgiendo manifestando: rebeldía, egoísmo, indulgencia, falta de carácter, orgullo, falta de amor, arrogancia, brutalidad, falta de control, desobediencia, falta de perdón, sin santidad. *2 Timoteo 3:1-5*.

La mayoría de los creyentes necesitan, pero no tienen padres espirituales. Algunos han buscado por todas partes a alguien con corazón de padre que los tomara bajo sus alas y los ayudara, pero nunca lograron encontrarlo. Unos pocos encontraron a alguien y han permitido a Dios hacer esto, pero la gran mayoría no han querido. Muchos de ellos tienen las características mencionadas arriba y *han seguido su camino sin un padre espiritual*; no teniendo a nadie a quién dar cuentas o ninguna forma de medir su carácter. Este error trae una maldición.

Una persona puede decir cuantas veces quiera: “Yo rompo la maldición en el nombre de Jesús”, pero hasta que los pactos de Dios sean renovados, la maldición de no tener padre permanece. A los suyos vino, pero los suyos no lo recibieron, más a todos los que le recibieron les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. *Juan 1:11-12*. “¡O Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas aquellos que te son enviados, cuantas veces quise atraer a tus hijos juntos, así como una gallina reúne a sus polluelos bajo sus alas, pero no quisiste!” *Mateo 23:37*. Jesús estaba hablando con el corazón de un padre. Cuantas cosas Él quiso haberles dicho y enseñado, pero ellos no quisieron. Cuantas bendiciones Él pudo haberles impartido, pero ellos no estaban dispuestos. *¿Estamos dispuestos a seguir un rumbo diferente y ser guiados por un padre espiritual igual que ser padres espirituales a otros?*

No es fácil encontrar a alguien que tenga un corazón de padre en el ministerio hoy en día. Inclusive entre aquellos que dicen ser apóstoles y profetas, la gran mayoría se sienten amenazados, con celos y temor cuando alguien más joven que demuestra potencial, talento, dones y gran fe comparten su sueño con ellos. Cuando un hombre tiene el corazón de padre, él quiere ver a su hijo espiritual tener éxito en su ministerio, su matrimonio, y en toda área de su vida. Inclusive, quisiera verlo eventualmente lograr objetivos superiores a los que él ha logrado. En *1 Reyes* el Señor le dijo a Elías que ungiera a Eliseo como profeta en su lugar.

Los padres necesitan ungir y entrenar hijos e hijas para el lugar que será vacado un día cuando el Señor nos llame a nuestra morada celestial. O aun mejor, plantar iglesias y poner en sus púlpitos a un Timoteo como hizo el apóstol Pablo. Nuestra visión, manto, y dones deben ser pasados a otros que tienen el llamado de Dios en sus vidas, para que la obra de Dios no se detenga. Esto requiere tiempo, paciencia, deseo y la visión de ver a una generación llevar a cabo la obra de otra. Abraham le pasó el manto a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a José, y así sucesivamente. Muchas de las iglesias en el pasado han sido iglesias de una sola generación, y la visión que estaba con una generación no fue pasada a la otra. Nadie ungió, entrenó o fue padre a otro.

La palabra *padre* en griego es *pater*. Quiere decir proteger, nutrir y fortalecer. Uno que protege es alguien que defiende y guarda a otro mediante guía sabia y la intercesión. Nutrir es alguien que desarrolla y promueve a otro. El padre ayuda en el desarrollo del llamado y los dones del hijo, y lo prepara para su iniciación al ministerio que Dios le haya dado, a su debido tiempo. Fortalecer quiere decir apoyar, animar, y levantar al hijo cuando ha perdido las esperanzas ***Un mentor y un padre espiritual no es la misma cosa***. Un mentor y un padre tienen mucha similitud pero no son iguales. Hay aquellos que le enseñaron en los caminos de Dios. Quizá ahora mismo usted pueda decir: “Tal persona me enseñó mucho, y aquella otra fue mi mentor cuando fui salvo. Esta otra persona me enseñó las escrituras y me enseñó como orar, tuvo una gran influencia en mi vida.

Yo he tenido varios mentores que me han enseñado mucho. Algunos no los he conocido en persona porque están muertos. Pero puedo decir que son mis mentores porque adopté sus principios, pero no son mi padre espiritual. ***Un mentor no puede llevar a un niño más alto que lo que él ha logrado***. El mentor no imparte de sí mismo y de su espíritu al discípulo. Él puede darle de su conocimiento, tomando al discípulo y entrenándolo, dándole todo el conocimiento que él posee, pero no puede impartir. Hay ciertas ocasiones donde la unción y un don espiritual son impartidos de uno a otro. Pero esto no es ser un padre espiritual.

Un mentor es por un tiempo, pero un padre espiritual es para toda la vida. El padre espiritual tiene el don y la habilidad de poder impartir misterios, dones, unción y la sabiduría de Dios. Pero para que esto pueda ocurrir de esta forma, tiene que haber una relación y comunicación de espíritu a espíritu entre el padre y el hijo. En la relación entre hijos y padres tiene que haber consagración y dedicación. No son muchos los que quieren someter sus vidas y ministerios a otro individuo. Algunos dicen “Yo no necesito que nadie me enseñe, el Espíritu Santo me da todo lo que necesito”. Sin embargo, la Palabra de Dios nos enseña que Dios nos da a personas específicas para que nos enseñen y sean padres espirituales a nosotros (***Éxodo 24:13, 1 Reyes 19:19-21, Mateo 4:18-22, 1 Corintios 11:1***.) Usted puede tener miles de maestros, pero no hay muchos padres.

No hay muchos que tienen la consagración y la determinación para seguir hasta el final, que no solo derraman de sus vidas sobre usted, pero continúan haciéndolo. Un padre espiritual es aquel que sabe los problemas de sus hijos, que se preocupa y está al tanto de ellos. Cuando nadie creyó en Timoteo, su padre Pablo sí creyó en él. Lo instruyó en como combatir el espíritu de temor y timidez, y cumplir el llamado en su vida. ***Una persona que ha sido rechazada repetidas veces en su vida, si no tiene cuidado, puede desarrollar un espíritu de rebeldía contra cualquier figura de autoridad***. En ***Marcos 4:16-17*** Jesús habla acerca de este tipo de persona. La raíz es el fundamento de una planta. Cuando una persona tiene un fundamento débil o ninguno y vienen las pruebas, tropieza y cae. Los fundamentos de tu vida quizá estén débiles y no tengan fuerza.

El ministerio de apóstol ha sido dotado por Dios de una gran unción y autoridad. Su función tiene que ver con cambios en el fundamento. ***Cuando una persona se somete con humildad a un padre espiritual/mentor una gran unción y autoridad comienza a fluir y cambiar el fundamento de la persona sanándola internamente y rompiendo la maldición. ¡Y el rechazo es una maldición!*** Un pastor es como la mamá espiritual de creyentes, pero el apóstol es el padre espiritual. En el mundo natural, un padre no es aquel que engendra a un bebé y después lo abandona, sino el que está con él a través de su etapa de crecimiento enseñando y guiándole, corrigiéndole, protegiéndole y nutriéndole hasta que crezca y se convierta en un adulto.

Un padre espiritual es aquel que está conectado con usted y luchando con usted desde el principio hasta el final (***Gálatas 4:19***.) Un pastor puede ser hombre o mujer. Una mujer también puede ser un apóstol. Hombre y mujeres pueden tomar el papel de padre y madre espiritual. La Biblia enseña que en ámbito espiritual no hay hombre o mujer, Judío o Griego, esclavo o libre porque somos todos libres en Cristo Jesús. ***Gálatas 3:28***. Dios está llamando a los apóstoles de estos días finales a que sean padres espirituales que están dispuestos a pagar el precio y darse totalmente por aquellos que son sus hijos espirituales, y está llamando a multitudes de creyentes que están dispuestos a pagar el precio y convertirse en hijos espirituales. ¿Está usted listo a pagar el precio para convertirse en un hijo espiritual y romper la maldición?